



Murcia pidió muchas cosas a los Magos, pero...

Para abrir boca en «El Martillazo», he pedido a Párraga que pintara algo relacionado con los Reyes Magos. Y como siempre, me lo ha bordado. Hemos pedido la terminación del Trasvase mil veces. Y sólo tenemos problemas. Hemos gritado al ministro de la Presidencia —con su correspondiente «Martillazo» que se constituya de una vez la Comisión para el Desarrollo de la Cuenca del Segura. Ni caso. Hemos dado un «Martillazo» al ministro de Obras Públicas para que Murcia aleje para siempre el peligro de las riadas. Ni caso. He pedido y gritado lo del Campus, con otro «Martillazo» al ministro de Educación y Ciencia. ¡Qué val! Al de Agricultura, la ordenación de cultivos. ¡Qué si quieres! Y tantas y tantas cosas... pero, lo dicho, los Reyes Magos no nos quieren. No flores, Párraga.

MARTILLAZO AL ALCALDE

Nadie va a negar que Murcia, asfixiada en estos últimos años por su crecimiento urbano, encontró un horizonte para su respiración en la construcción e inauguración de la Ronda Oeste. Ronda que ha aliviado casi milagrosamente la zona del barrio del Carmen, única salida hacia el sur de la provincia. Sin embargo, la capital exige más alires, más salidas. Y al mismo tiempo que se construya la Ronda Oeste, se hablaba insistentemente de la construcción de la Ronda Sur, apremiante y urgente necesidad para el tráfico. La Jefatura Regional de Valencia ya dijo cuanto tenía que decir. Y dijo —si mal no recuerdo— que había finalizado el anteproyecto o el proyecto de la citada Ronda.

¿Dónde está entonces la Ronda Sur? Lo demás corre a cuenta del Ayuntamiento de Murcia. Y lo demás era, ni más ni menos, que la libre disposición de terrenos. Se hablaba,

igualmente de la desviación de algunos ramales de acueductos que concurrían por estos terrenos. Ha pasado bastante tiempo. Nadie dice nada. Murcia vuelve a asfixiarse. ¿Pues qué pasa? Nos imaginamos que el Ayuntamiento ha encontrado muy

serias dificultades para ofrecer al Ministerio de Obras Públicas lo que tenía que ofrecerle. ¿Acaso no encuentran vivienda para albergar a las ciento cincuenta familias, más o menos, que viven en esos terrenos? Ya digo, Murcia se asfixia. Y la misión del

Ayuntamiento es abrir ventanas a una ciudad. Una ciudad cuyo parque es ya muy considerable en tráfico. Una ciudad por la que tiene que pasar la exportación. Y una industria cada día más en auge.

¿Dónde estás, Ronda Sur?

MARTILLAZO DEL ALCALDE

He llamado al señor alcalde de Murcia para que se defienda ante este «Martillazo». Era ya casi de madrugada. Y me dijo esto que yo transcribo literalmente:

«Se terminó por la Jefatura Regional el proyecto del trazado y quedaba por ultimar el de ejecución que lo estaría, según compromisos, para final de año. Por parte municipal se acordó sufragar el costo de expropiación forzosa de los terrenos necesarios, cuya valoración se cifraba en cuarenta y nueve millones ochocientos veintinueve mil cuatrocientas setenta pesetas.

La situación es la siguiente: por parte de la Jefatura Regional de Carreteras debe estar todo ultimado; en lo que al Ayuntamiento se refiere, he dicho reiteradamente y en vista de la experiencia adquirida en la Ronda Oeste que lo más preocupante de la expro-

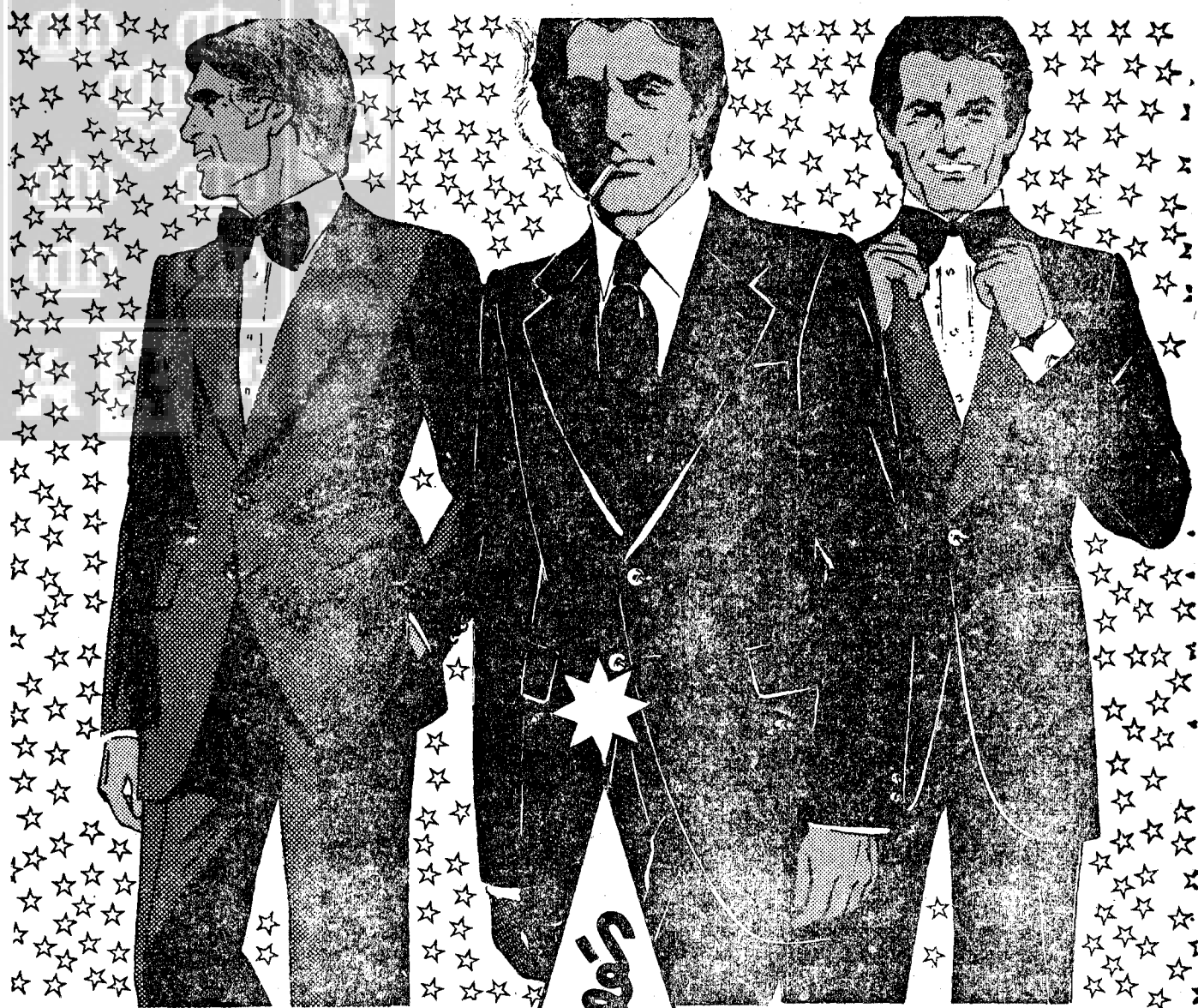
piación es el capítulo de viviendas: se está viendo a manera de resolverlo antes de comenzar las obras. Por otra parte, teníamos que acudir a la operación con banco de crédito local y durante esta anualidad estuvieron casi congelados; el propio Ayuntamiento tiene pendiente de resolver tres de ellas y sólo nos concedieron en este mes de diciembre un préstamo de cincuenta y seis millones para atender revisión de precios y ampliación de la red de abastecimiento y saneamiento.

En la anualidad próxima, trataremos de resolver el problema porque somos conscientes de la extraordinaria importancia que la Ronda Sur tiene para la ciudad; de otra forma no hubiéramos adquirido compromiso de colaboración alguna.»

UNA SECCIÓN DE J. FREIXINOS

Fin de año - Reyes.

Los caballeros están de fiesta.



Fiesta de Fin de año y Reyes, donde su elegancia es sometida a prueba. Asegúrese un sobresaliente en distinción. Encuentre en nuestra Boutique del hombre

una extraordinaria colección de smokings y trajes de fiesta en granitos, estambres, alpacas y terciopelos, en todas las tallas. Y los complementos más adecuados.

la Corte Ingles

MURCIA

ABIERTO A MEDIODÍA

CAFETERIA RESTAURANTE

SUPERMERCADO AGENCIA DE VIAJES

PELUQUERIAS GUARDERIA

Abierto hasta las 9

Escándalo social

¡Que nadie me discuta el cariño que profundo a los pueblos y a las gentes del Noroeste! Todavía tengo vivos y recién estrenados los inmensos argumentos de gratitud que debo a Caravaca de la Cruz. Todavía tengo calientes, en las entrañas, las cosas que dije en Moratalla cuando este año, por las fiestas de San Juan, tuve el gran honor de ser su pregonero. Los niños, por las calles, repiten aquella frase machacona que dejé en el corazón de los moratallenses: «¡Caravaca los Arcos están en pie!» Arcos que viven en ruinas, pero en pie junto a su entrañable y querida Casa de Cristo. Esos Arcos son un residuo de un monasterio de Mercedarios. Pero son, sobre todo, a mi entender, un grandioso símbolo para toda esa comarca deprimida del Noroeste, a la que por desgracia —«Martillazo», por favor— no

llega, ni por milagro, ninguna solución.

De mis afectos a Cehegín podría ofrecer testimonios muy importantes a los que renuncio para que mi «Martillazo» no se vea mezclado con sentimentalismos.

Precisamente el escándalo social —agárrate Cehegín, a tus desaparecidas murallas del castillo— se ha venido a perpetrar, en unas casas construidas por la Organización Sindical y cuya zona lleva por nombre —descúbrase Cehegín entero— Sor Catalina Campos. Me duele el alma, madre. Era, se le llamaba, se le quería, como a la madre de Cehegín entero. Es monja, ya anciana, retirada y jubilada por sus buenas hermanas en Madrid. Tapó miles de bocas erizantes de hambre. Amortizó a los desheredados de cariño y de familia. Curó a miles de enfermos.

Realizó una labor social módica e incomparable cuando los tiempos eran duros como Cantalobos.

Pues ahí, en esa zona de nombre sagrado, vive, descañonadamente, un escándalo social. Prometi en mi «Martillazo» anterior ofrecer a mis lectores un informe detallado de este escándalo en la zona deprimida de la provincia. Y aquí está. Tengo en mi informe los nombres y apellidos de todos los propietarios que tienen sus casas cerradas ya muchos años. Igualmente los nombres de quienes —para lucro— han realquilado la vivienda. «El Martillazo» pide —por favor— que se resuelva esta situación en el menor plazo posible. ¿O no hay problema de vivienda en Cehegín? ¿Será necesario realizar un reportaje —informe de la gente que no tiene una vivienda digna en Cehegín? Espere este «Martillazo» que no sea necesario.

ESTOS SON LOS PISOS CERRADOS O REALQUILADOS

Calle de Begastrí, núm. 3, bajo derecha, cerrado; calle de Begastrí, núm. 3, bajo izquierda, cerrado; calle de Begastrí, núm. 1-2, derecha, cerrado; plaza Sor Catalina Campos, número 8, bajo izquierda, cerrado; plaza Sor Catalina Campos, núm. 8-1, izquierda, cerrado; plaza Sor Catalina Campos, núm. 6-1, derecha, cerrado; plaza Sor Catalina Campos, núm. 4, izquierda, bajo, cerrado; plaza Sor Catalina Campos, núm. 4-2, derecha, cerrado; plaza Sor Catalina Campos, núm. 5, bajo derecha, cerrado; plaza Sor Catalina Campos, núm. 5-2, izquierda, realquilado; plaza Sor Catalina Campos, núm. 10-2, derecha, cerrado; plaza Sor Catalina Campos, núm. 9-2, izquierda, cerrado; plaza Sor Catalina Campos, núm. 10-2, izquierda, cerrado; calle de Begastrí, núm. 9, bajo derecha, cerrado; calle de José Márquez, núm. 12-2, derecha, realquilado; calle de José Márquez, núm. 13-2, izquierda, realquilado; calle de José Márquez, núm. 13-1, derecha, realquilado; plaza Sor Catalina Campos, núm. 7, bajo izquierda, cerrado; calle de José Márquez, núm. 12-2, izquierda, realquilado.

Los nombres de los propietarios, en poder del «Martillazo» quedan, por ahora, sin publicar.

PEDRADA A SAN ANTONIO

Te aguantas, mi querido y florido San Antonio. Esas cosas tan graves te pasan por... bueno que eres. Aunque, tengo que advertirte —¿sabes?— y perdón, ya que no puede haber ninguna indirecta, la palabra bueno se traducía por lo que es. Por lo que fuiste tú: bueno y justo por los cuatro costados. Algunas gentes sin embargo de esta sociedad brutal que nos ha tocado vivir, te llama a uno bueno cuando quiere decirte tonto.

—¿No te han dicho, querido San Antonio, la pequeña faena que caben de hacerte? Pues ha sido como una pedrada que te han pegado en la mismísima peana.

Verás, aquí, en Murcia, como bien sabes, las monjitas de clausura que llevan tu nombre, gozan de una popularidad tremendamente acogedora. ¡De verdad, te lo aseguro! No te engañe. Te lo dice un periodista, el del «Martillazo». Ellas han sido centro —y son y serán— de una profunda y seria irradiación religiosa. Fíjate como será este cariño por tus monjitas de clausura, que cuando se les hunda el convento —¿Recuerdas?— a los periódicos de la capital les faltó espacio en sus primeras páginas para llevarles la preocupación a todos sus lectores. Des de entonces, como sabes, el Obispado —ya conoces el talante magnánimo del doctor Roca— les cedió el Monasterio de los Jerónimos como refugio mientras ellas resolvían su difícil, dramática y preocupante situación. Hasta aquí, querido santo, te los contentos y felices, las sabíamos, por fin, fuera de peligro. Eso que nos debéis a los murcianos.

Al parecer sin embargo, las cosas se han ido arreglando muy —muy— correctamente. Yo mismo anuncié —ya digo para júbilo, tranquilidad y alegría de los murcianos— que tus monjitas, una vez resueltos varios problemas, proyectaban edificar un convento en el monte, al pie de la Puensanta y en terrenos cercanos al huerto que llaman de los Canónigos aunque en realidad pertenece a la Comisaría de la Patrona de Murcia.

Hasta ahí —insigne abogado de señoritas con vocación de matrimonio— todo —ya digo— correcto.

Pues parece y da la sensación de misterio. A lo mejor te lo han contado. El día ocho de diciembre de los corrientes —La Purísima por más señas— se fueron con su arquitecto y algunos de su confianza casi de puntillas al monte y, sin decirse a la gente, pusieron tranquilamente la primera piedrecita de

su futuro convento. ¿También correcto? Por supuesto. Ellas están en su perfecto derecho —mi querido San Antonio— de hacer las cosas sin zampañas, en la intimidad. Todo lo han hecho bien, desde luego.

—Pero es que —y es la pedrada que han pegado a tu peana— el pueblo entero de Murcia que se conmovió en la ruina no tenía un sagrado derecho a alegrarse con esta noticia?

Que me perdonen las reverendas madres. Hablé con ellas y les dije mis puntos de vista. A un pueblo se le hace partícipe de las penas y de las alegrías, que para eso estamos. Y más a esta Murcia, de corazón de oro. A esta Murcia que nunca ha regateado nada cuando se le ha pedido. Que lo diga el desaparecido Seminario de San Fulgencio. Que lo digan los jesuitas, los franciscanos, los desaparecidos dominicos y jerónimos. Eso excluyo de la lista a los Hermanos de la Luz. ¿Acaso la familia Palarea —de sagrado recuerdo en Murcia— no regaló ese gran palacio en la calle de San Nicolás para que las monjas hicieran su apostolado con las chicas del servicio doméstico? Palacio que ahora sirve para residencia de chicas estudiantes. ¿Si o no? Perdona, San Antonio.